



Los usuarios piden al Banco de España, que dirige Miguel Ángel Fernández Ordóñez, que estreche la vigilancia sobre los pagarés.

La banca española rescata del olvido los pagarés para atraer pasivo y sortear así la sequía en el mercado mayorista. Santander, BBVA, Popular, Sabadell, Bankia, CaixaBank, Banca Cívica, Liberbank y otras entidades devuelven a las ventanillas de sus sucursales estos productos, con los que esquivan la nueva norma del Gobierno que penaliza a los superdepósitos. Pero cuidado, porque la

inversión en pagarés no está garantizada por el Fondo de Garantía de Depósitos, y su liquidez es limitada. Están registrados por la CNMV, pero los usuarios piden al Banco de España que exija una mayor transparencia a la hora de comercializarlos. Una nueva crítica a Miguel Ángel Fernández Ordóñez, que se ha situado en el centro de la diana de políticos y agentes sociales.

La banca lanza en masa un producto que no está garantizado por el Fondo de Garantía de Depósitos

Cuidado con los pagarés

■ Esmeralda Gayán

La guerra del pasivo vuelve a la carga. Pero ésta vez en forma de pagarés. Es el producto financiero de moda de este otoño. Bancos y Cajas vuelven a ofrecer altas rentabilidades a los ahorradores, a través de un producto que ha levantado las sospechas de las asociaciones de usuarios porque el capital no está cubierto por el Fondo de Garantía de Depósitos (FGD), que asegura hasta 100.000 euros por cliente.

Los pagarés habían quedado en el olvido debido al escaso margen de rentabilidad que podía obtenerse con ellos. La banca prefería utilizar los depósitos, más fáciles de entender por los pequeños inversores.

Pero la penalización del Gobierno a instancia del Banco de

España a las imposiciones a plazo fijo más rentables ha provocado el lanzamiento de este producto entre los minoristas. Así, por ejemplo, para un depósito a un plazo de entre tres y 12 meses que pague un rendimiento anual superior al Euríbor medio a seis meses más 150 puntos básicos, la entidad que lo comercialice deberá aportar 50 puntos porcentuales al FGD.

La reacción no se ha hecho esperar por parte del sector financiero español. Santander, BBVA, Popular, Sabadell, Bankia, CaixaBank, Banca Cívica y Liberbank tienen programas para emitir pagarés registrados en la CNMV por un total de 45.500 millones, lo que da una idea de cómo se está utilizando este instrumento para captar liquidez.

El banco que preside Emilio

Botín publicaba a finales de septiembre un folleto de pagarés por hasta 7.500 millones de euros, con rentabilidades que oscilan entre el 3% y el 3,75%, a diferentes plazos. La inversión mínima para el público en general se había fijado en 30.000 euros, pero luego rectificó y rebajó esa cuantía mínima a 5.000 euros.

FG contraataca

Sólo una semana después, el BBVA de Francisco González contraatacaba con un programa de pagarés que exige una inversión mínima de 6.000 a los particulares, y de 30.000 euros a los institucionales. Fuentes de la entidad recuerdan, no obstante, que su operación ya fue anunciada el pasado 8 de marzo.

También Banesto ha optado por esta vía. La entidad que preside

Sólo una semana después de que el Santander lanzase sus pagarés, FG hacía lo propio superando la rentabilidad

Antonio Basagoiti ha emitido 4.500 millones de euros con una suscripción mínima de 50.000 euros y una rentabilidad de hasta el 3,70%.

Bankia, por su parte, anunciaba de los 5.000 millones que contempla su programa, quiere captar, en una primera fase, 1.000 millones. El banco presidido por Rodrigo Rato ha emitido un programa de pagarés de lunes a jueves, con cuatros vencimientos abiertos a uno, tres, seis y 12 meses, a partir de 6.000 euros y sin límite máximo, con rendimientos que oscilan

entre el 3% y el 4%.

Banco Popular, Banca Cívica y Liberbank, por su parte, buscan 4.000 millones, con rentabilidades de hasta el 4% TAE.

Según los analistas, las emisiones de estas entidades son sólidas y contemplan muy pocos riesgos, ya que el capital del inversor solo estaría en peligro en caso de quiebra de las entidades. Una hipótesis que se descarta, tanto en el caso de los bancos más sólidos como Santander, BBVA como en la banca mediana. Por muy mal que les fuesen las cosas, tampoco es probable que el Estado deje quebrar a los nuevos grupos cajeros como Bankia, Banca Cívica o Liberbank.

Más dudas despiertan los pagarés de entidades intervenidas, como la CAM. La Caja alicantina ofrece pagarés que van desde 7 a 548 días con un mínimo de inversión de 30.000 euros. Como la entidad dice en su página web, cuentan con la "garantía del emi-

En caso de quiebra, los bonistas recuperarían su capital antes que los tenedores de pagarés, pero tampoco están cubiertos por el Estado

sor". Este tipo de inversiones recuerdan más a los famosos pagarés de Ruiz Mateos, de los que todos conocemos las consecuencias.

Bonos 'senior'

Los bonos senior son otro de los instrumentos de la banca para captar pasivo. El Sabadell ha cubierto una emisión de 300 millones de euros en bonos simples con una rentabilidad del 4,25% a 18 meses. Lo curioso es que el 73% se ha comercializado a través de toda la red de oficinas del grupo que preside Josep Olliu y sólo el 27% se ha cubierto con institucionales.

Estos bonos, diseñados para competir con los mejores depósitos, superan en rentabilidad a los pagarés y en caso de quiebra, los bonistas recuperarían su capital antes que los tenedores de pagarés. No obstante, ninguno de los dos están cubiertos por el Fondo de Garantía de Depósitos. Al igual que los pagarés, cuentan con la garantía del emisor, no del Estado.

CaixaBank también está preparando una emisión de bonos seniors cuyo lanzamiento está previsto a partir del 10 de octubre. A pesar de que los bonos Senior CaixaBank 2011 no han sido comunicados por la entidad, los analistas piensan que el nuevo banco que preside Isidre Fainé ofrecerá una rentabilidad del 5 al 6% a 5 años, con el fin de completar un paquete de liquidez de 1500 millones de euros. Se espera que para comprarlos haya que realizar una inversión mínima de 6000 euros. Cotizarán en el mercado secundario, por lo que podrán ser vendidos en cualquier momento, sabiendo que la rentabilidad podrá variar.

Guerra del pasivo, segunda parte

■ Hasta el mes de julio, el sector financiero español vivió una guerra entre las entidades por la captación de depósitos. Una batalla en la que, además, no había margen para ser generosos en rentabilidad, ya que los tipos se mantenían bajo mínimos y las entidades financieras

no disfrutaban ya de los mismos márgenes de negocio en la actividad crediticia.

Para ganar la guerra del pasivo, bancos y cajas utilizaban todas las armas disponibles. Pese a que el tipo al que se referencia el ahorro estaba por debajo del %, abundaban

depósitos por encima del 3% y algunos llegaron a ofrecer hasta el 4%. Un porcentaje generoso si se tiene en cuenta que las nuevas hipotecas se concedían al 2,5%, según el Banco de España.

Eso significaba que quien quería competir en depósitos con

remuneraciones medianamente atractivas, tenía que asumir pérdidas en su margen de intermediación.

La norma del 4 de julio puso fin a esta guerra del pasivo que comenzó el Santander y en la que entraron en tromba todos los bancos y Cajas, incluidas aquellas, como Catalunya Caixa, que habían recibido dinero público.

Los frutos de esta norma comienzan a verse ahora. Según los últimos datos de la Asociación Española de Banca (AEB), los bancos que operan en España custodiaban en julio 695.175 millones de euros en depósitos de sus clientes, lo que representa un 1,2% menos que en el mes de junio.

En cambio, si nos fijamos en el interanual, veremos que el importe

depositado por los españoles ha experimentado un aumento del 5,6% con respecto al mismo mes de 2010.

Los pagarés prometen continuar con esta guerra del pasivo, una película que ha comenzado ya su segunda parte. El objetivo de estos productos es reforzar el balance de las entidades, dada la sequía de liquidez en los mercados.